

VIDA DEL
BEATO STANISLAO
KOSTKA,
De la Compañia de IESVS.

COMPENDIADA EN
vn sermon Panegírico, que pre-
dicò à su Beatificacion el Reue-
rendíssimo P. Maestro Richar-
do Linze de la misma Compa-
ñia, y Cathedratico de Visperas
de la Vniuersidad de
Salamanca.

DIOLE A LA ESTAMPA EL
Maestro D. Pedro Mendez Barrio, Cathe-
dratico de Prima de Letras humanas en la
mesma Vniuersidad.

En Salamanca. por Antonio de Cossio, Impresor de
la Vniuersidad. Año de 1670.

VIDA DEL

BEATO STANISLAO

KOSTKA

De la Compañía de IESVS

COMPENDIADA EN

varios Panegíricos, que pre-
dicó a la Beatificación del Renc-
renditísimo P. Maestro Richar-
do Linz de la misma Compañía,
y Catedrático de Vilpota
de la Universidad de

Salamanca.

YOSEPH DE ESTAMPA EL

Miguel D. Yago Mendez Barrio, Catedrático de la

Primer de Letras humanas en la

misma Universidad.

En Salamanca por Antonio de Corio, Impresor de

la Universidad Año de 1770.

AL LETOR.

A Trece de Nouiembre deste año de 1670. se celebró con gran solemnidad la Fiesta de la Beatificación del Beato STANISLAO KOSTKA de la Compañia de IESVS, en aquel su Magestoso y Real Templo. Concurso mas lucido, y mayor jamas le vió en Salamanca. Acudieron el señor Obispo, y con su Illustrissima muchos Prebendados de su Iglesia. Todos los Caualleros, y Señoras de Salamanca, con otros muchos Ciudadanos. De la Vniuersidad apenas faltó Maestro, ni Doctor. La noble juventud de toda España, que los oye, acompañandose en tan grande numero, que no fuera fácil contarle. De todas las Religiones lo mas graue, y sememenores los mas. Auditorio como este mereció el Orador, meritissimo Cathedrático de Vísperas de la Compañia de IESVS, manca. Quedamos todos admirados oyendole declamar, y mas en lengua Española, sin ser Español; dió á nuestra admiracion el fundamento, que á la de Apollonio dió Ciceron, quando declamo delante del en lengua Griega, siendo de nacion no Griego, sino romano. *Apollonium fama est, à Cicerone, ut declamaret Græcè, conrendisse: Ciceronem, eimorem gessisse libenter: Apollonium, cum perorasset, dixisse, te quidem laudo Cicero, et admiror &c.* Auíamos oido antes, quan grande santo es Stanislao, y entonzes lo vimos; que vna eloquencia grande, es como el pinzel mas valiente, haze que se vea lo que dize, y quando suspende los oydos, captiua los ojos. Acuerdome auer le ydo, que en vna pequena preciosa piedra, que traia en su sortija Pyrrho Rey de Epyto, se veian dibujadas muy al viuo, no por arte, sino por naturaleza, y influxo de los Astros, las nueue Musas con sus insignias, y en medio dellas Apolo con su cithara. Aquel dia nuestro Reuerendissimo Padre Maestro Linzenos pusa delante de los ojos con colores Rethoricos, mas viuos, que los de Apelles, como en Stanislao siendo tan pequeño de edad, y tiempo de Religion, estampo Dios, no nueue Musas, si no las virtudes todas, sin faltar vna, y no vn Apolo con su cithara, sino à vn Ignacio con todo su espiritu. Quando en este breue Panegirico veo tanta, y tan escogida erudicion, vieneme luego à la memoria lo que refiere Plinio, que en tan poco papel, como cabe en el hueco de vna auellana escriuid vno toda la Iliada de Homero. Y quando miro à su Author mostrandose en el, Theologo, Philosopho, Escriturario, versado en la hystoria, en la poesia

*Plutarebus in
vita Cicero*

*Plinius libr.
37. nat. hist. c.
1. Solinus in
Polistorec. 11
& Albertus
Magn. Mine-
ral. tr. 7. c. 7.*

*Plinio libr. 7.
cap. 21.*

La-

Cicero libr. 1.
de orat.

Quintilian.
lib. 3. Orator.
instit. cap. 5.

Latina si grada, y profana; y en todas las demas buenas letras, hallo que tuuo mucha razon Cicero, quando dixo, que el perfecto Orador para serlo auia de saber de todas las ciencias, y artes ingenuas. *Hic sensio, neminem in Oratorum numero habendum, qui non sit omnibus ijs artibus, quæ sunt libero dignæ, perpelitus.* Leo tambien en Quintiliano, que tres cosas principalmente son de la obligacion de vn Orador; enseñar, deleitar, y mouer, *ita sunt aurem quæ præstare debet Orator, ut doceat, moueat, delectet.* En este Panegirico tolas las circunstancias de su alunto, sin dexar ninguna se tocan; y ponderan con mucha agudeza, y perspicuidad; esso es enseñar. El estilo, es elegante sin flores, levantado sin hinchazon, y neruoso sin desaliño; esso es deleitar. En quanto a la mocion, constame que de oir à nuestro Reverendissimo P. Maestro, muchos salieron encendidos en deuocion con el B. Stanislaw, y deseos de que esta Oracion, en que esta compendiada su vida, salga a luz. En ella esta puesto el contrapunto, à lo que en canto llano, y estilo historico, el cruen de la vida, muerte, virtudes, fauores de Dios, milagros, y obras prodigiosas de Stanislaw, los Autores siguientes; conuiene a saber, el Venerable Padre Iuan Eusebio Nieremberg en el primer tomo de Varones Ilustres de la Compania, Ribadeneira en el segundo tomo de su Flos Sanctorum, el Padre Stanislaw V Varauuicio, en la vida que eternuò del Beato Stanislaw Kostka; Felipe Alegambe en el libro que intitulò, *Heroes, et uictima charitatis Societas Iesus*, el P. Nadañ en vn libro intitulado *Annus dierum numerabilium Societatis*. La Prouincia Belgica en su Imagen del primer siglo de la Cõpañia, y Francisco Sacchini en el tercer tomo, y libro quarto de la historia de la Compania. Para satisfacer pues à los desseos de muchos en Salamanca, y ami deuocion propia, doy a la estampa dicho sermon Panegirico Salamanca, y Nouiembre 21. de 1670.

El M. D. Pedro Mendez Barrio.

Cathedratico de Prima de Letras humanas
en la Vniuersidad de Salamanca.

APRO-

APROBACION DE Fr. MA- nuel de Guerra y Rivera, Predicador de su Majestad, Maestro, y Cathedratico de Philosophia de la Orden de la Santissima Trinidad de Redemptores.

ESTA Oracion me remitió el señor Don Toribio de
Mier, Cathedratico de Prima de sagrados Sacramentos en
esta Vniuersidad, Collegial Huésped del Mayor del Ar-
zobispado, y dignissimo Procurador deste Obispado. Esta
es honrra en traje de injuria (escruiua mi Geronymo)
que se quejara el Sol pidiendo a las estrellas aprobacion de su luz,
quando solo pueden ofrecer vn pequeño testi nonio. Sobra aquí
la aprobacion con el voto de la fama, y pues en tanto numero co-
mo venera al Autor deste glorioso Panegirico, solo puedo sentir
de cero, dire con ingenuidad mi concepto, que si bien leuele ser el
amor sophistico, porque es muy delicado, *fideliter loquor quia
fideliter amo*, escruiua Bernardo, la lealtad del corazon, es fidelidad
de la pluma.

Este es rasgo del RR. P. M. Ricardo Lince. Que breuemente
he dicho quanto se puede dezir, porque no se puede dezir mas.
Preceptos tengo para que no escruiua lo que es. Yo los cumplire.
Porque no alcanzo. Pero dire lo que conozco con la seguridad
de no poder rozarme en lisongero. Esto es el privilegio de lo
grande à quien ninguna ponderacion es hyperbole.

Todos le admiran Principe en la Theologia, tantos testi-
gos tiene para la eternidad, quantas lineas tiene estampadas para
nuestra doctrina. Famas ay que buelan a esfuerzos de agenas plu-
mas, pero remontarse con las proprias es muy proprio genio de
Aguilas, de esos sutiles espiritus, que son familiares de las luzes.
Oluido este altissimo buelo de su pluma, porque se pierde de vista
por eleuado entreteniendo mi veneracion con la esperanza de
los muchos tomos de Theologia suyos, que han de salir, no à luz,
sino paraluz de todos, que el Sol no sale à la luz aunque se descú-
bre, porq; es el Padre que la causa.

Menor motiuo (si en tal sujeto ay algo que sea poco)
arrastra mi admiracion en este breue logro de su idea. Paso lo ga-
llardia de la fabrica. La inuencion rara de poder hazer Panegi-
rico à la historia. El ajuste de la contextura sagrada. Estraño la elo-
quen-

*Hyeronim. ep.
Pam. & Occi-
an.*

*Littere, quai
misiisti, hono-
rificame affe-
cere con ame-
lia.*

*Bernardus ad
Innat. ep. 176*

in exam. c. 1.

*Hieron. ad La-
tam de instr.
fil. Gracchorii
eloquentie
multum ab in-
fantia sermo
matris contu-
lisse scribitur.
Hortensij ora-
tio inter pater-
nos sinus coa-
luit. Difficul-
ter eraditur
quod rudes a-
nimi per bibe-
runt. Lanlaris
conchyliis quis
in pristinum
candorem re-
uocet?*

*Hier. ep. ad
Hortens.*

quencia. Con ingenuidad traslado al papel el semblante del juicio: ser forastero en las venas, y enoblecen nuestro idioma a referir a tan alta comprehension, no le merecio nuestra Patria hijo, porque le destino para su Maestro, forastero fue (en dictamen del Sinaita) el Sol su Patria fue la Prouincia de Damasco, porque se criaui para ilustrar dos Orbes. No cabian en vna region las dos glorias de hijo, y Maestro, y glorioso el Norte con su Oriente vino a mucho Poniente a ser el Norte.

Venero Roma la eloquencia de los Grachos, y la numerosa dulzura de Hortensio, pero fue educacion (escriue mi Geronymo) que asta en las almas impera la costumbre. A desvelos de Preceptores salieron eloquentes, pero ser Preceptor de si solo lo pudo conseguir, quien no podia ser discipulo menos, que de su espiritu gallardo.

No parezca que no mereze esta prenda tanto elogio. No ay arte tan dificil como la eloquencia: siruan de prueba los ojos: en todos siglos han florecido insignes Theologos, Iurisperdentes, y otras facultades. Eloquentes han sido vnicos. Lo q; admiro en el Auctor es la eleccion, y propiedad, que componen la eloquencia no el sonido como algunos Antipodas de eloquencia abusan las voces de sonido, son cascabeles, y es preciso que sonando mas, sean vauas, porque no tiene tan viuio el sonido lo solido, como lo hueco. Esto es llenar las voces de ayre, o el ayre de voces. Habla pues con las voces, que significan mas que suenan, como las abejas discretas, que no buscan en las flores el deleyte, sino la sustancia, sacan la miel, y dejan la laciua a la flor. De las flores (ya eternas) de la breue edad de Stanislao saca tanta sustancia, que se conoze son voces de quintas essencias, que reducen a poco las mas largas virtudes. Grande virtud la del Beato Stanislao, que merecio tal Orador. Solo por la gloria deste Panegirico podia auer sido sancto. Testigo fue el mayor concurso, que sabe, y puede juntar Salamanca. No era digno de representarse en menor theatro, y sospecho, no tiene bastante ambito el mundo, que en profecia escriuiria desta Beatificacion orada mi Geronymo. *Quantus Beatitudinis tuæ rumor diuersa populorum ora compleuerit.* Asta los velos del Septentrion llega el ardor desta eloquencia para que te graue la columna de los tropheos en la patria de las cenizas: si consenten nombre tan humilde reliquias de vn Beato animadas ya por sus virtudes, ya por el aliento destas voces, que ya miro Ezechiel, a inspiradas locuciones animarse cada ueres. Este es mi juicio del Panegirico, este legi y ve o el outodos. En este Colegio de la SS. Trinidad de Redemptores, Noiembre 27. de 1676.

Fr. Manuel de Guerra y Rinera.

IOANNIS BAPTISTÆ MASCVLII E SOCIE.
rate Iesu in B. Stanislaum Koll Kam paternam do-
mum impune fugientem.

Lib. 10.

Od. 42.

O D E.

Illustræ Regum Sauromarum genus,
Puer, penates, iuraque patria
Dimittit, & gazas, & auro
Mygdonio laquear superbum.
Curis acutis se procul eripit,
Luxumque damnans barbaricū, amouet
Quidquid voluptas ebriola
Obtulit insidians iuuentæ.
Frustra tenacem consilij quatis,
Germane, mentem frangere pertinax,
Ferroque adurgens concitatos
Iungis equos, volucresque currum.
Vrbem Quiritum iam tenet vnica
Securus iræ, præsidio ferox
Cœlestum; & Ignati nepotes
Iure pari sociare gander.
Tu gentis altum quid deceat genus
Curas paterni nominis additis
Vindex, & antiquas secures
Commemoras, veteresque fâsces;
Nec parcis iræ, sed premis impetum
Sistens citatos cornipedes Deus,
Ridetque, si luctaris vltra
Fas trepidans; licet assequare
Pernice curru, non tamen irritum
Quodcumque firmus constituit, leuis
Inuertet, aut quondam retexet,
Mente semel quod adorsus alta.
Ne quicquam acerbis, iunget vt agmina
Loiolæ amica, in præcípites minas
Ageris, & damnis cauebis,
Ne scium subeat fuorum
Dulces latebras, regnaque pauperum
Illum haud patientem te celerem sequi
Infanientes per tumultus
Vsq̃ue feret bonus auctor ales.

IACOBI BIDERMANI E SOCIETATE IESV
in eundem B. Stanislaum Kostkam Eucharistiam, ab
Angelo, & B. Barbara impetrantem.

EPIGRAMMA.

Oprahat iuvenis diuinum Sarmata mystam,
Porgeret ambrosiam qui sibi mysta dapem;
Nullus erat: rursusq; oculos, animūq; retorlit;
Sed sacra qui ferret pabula, nullus erat.
Vertitur ad superos, neque Barbara defuit illi
(O nunquam ad castas barbara virgo preces)
Hanc circum aligeros videt, & cœlestia circū
Aligeras ad se fercula ferre manus.
Hæsit in ambiguo magis huc spectaret an illuc
Digna oculis virgo, dignus & ales erat.
Sed dubiam litem munus cœleste diremit
Dignum oculis munus illud veritque fuit.
Cū tamē hinc virgo, simul inde recederet ales,
Pertusus nostras hospes, yterque plagas:
Hic oculis iuvenis cupiētibus æthera cernens,
Se nimis est tardos questus habere pedes.
Nam nisi pōdus iners iuvenē tenuisset, ad astra
Vique recessuros ille secutus erat.
Ite tamen, dixit, sine me, dum munera detis
Ista mihi, dabitis semper & astra mihi.

BERNARDI BAHVSII E SOCIETATE IESV
in B. Stanislai pectus diuini amoris flamma exardescens
nec vlla aquarum aspergine temperabile.

EPIGRAMMA.

Angele mi Angele mi, dulcissime mi Angele salue:
Nam te cur aliter Stanesilæ vocem?
Nempe tibi pectus torrebāt Seraphicarum
Flumen flammatum, Cherubicusque calor.
Et quanti, & quales fuerint tibi pectoris ignes,
Insula toties testificantur aquæ.
Nam quoties ad cœli arcum tua brachia tendens
Polcebas lachrymis, supplicijque Deum.
Protinus ora rubere, & lumina scintillare,
Corda micare, o rore madere genæ.
O que fax! quæ flammatus! quæ incendi acertē
Incus Dardana fax, totaque flamma Phrygum!
Quin Phrygijs flammis maior tua, maior vi auctor;
Nam Troiam visit homo, sed tua corda Deus.



6 I.

SALVACION

Sint lumbi vestri precincti, & lucerna ar-
dentes in manibus vestris:

Luc. cap. 12.



ANTES del Sol sale el Lucero: y ago-
ra q̃el Beato Francisco de Borja, quar-
to Duque de Gandia, y tercer Pre-
posito General de nuestra Cōpañia
de Iesus, està para alegrar el mun-
do con su Canonicacion; amanece
primero en nuestro Orizonte (qual
estrella de la mañana.) Beatificado Stanislao, hijo
suyo en Christo, y à quien dió de su mano con su
travestidara el espíritu, à que obliga; bien así co-
mo en otro tiempo Elias a Eliseo con su capa su es-
píritu doblado. De fiestas grandes tambien las vis-
peras suelen ser tolemnes: y el día de oy es muy to-
lemne para nosotros, y para todos, por vispera de
tan grande fiesta, y por fiesta de tan grande Santo,
como Stanislao. Pasa le à Dios en las obras de su gra-
cia

Stanislao re-
cibido en la
Cōpañia por
el B. Franci-
co de Borja,
cuya canoni-
zacion està ya
echada: para
el primer día
de Pasqua de
Resurrecció.

Tertuliano
lib. de anima
cap. 10.

August. in l.
11. de ciuit.
cap. 22.

caseo a pignora

Clemens X.
in Bil. Beauf.
Stanislai.

De hoc curru
tanquam de
vera re Plin.
in hist. nat. l.
36. cap. 5.

Ezechiel c. 2.
v. 21.

cia lo mesmo, q̄ en las de la naturaleza, q̄ es ser admirable en las cosas pequeñas, no menos que en las grandes. Hagase anatomia del menor de los viuentres (si es que ay ingenio humano, que la pueda hazer) considerente sus industrias, y habilidades: y hallarase, que Dios en su fabrica es igualmente grande, que en la de todo el vniverso: *Et si non videntur, (dice Tertuliano con aquel garbo, que suele) Et si non adprehendantur pro mediocritate, hoc magis credas, si Deum recogites tantum artificem in modicis, quatum in maximis.* Y siguióle Augustino: *Deus ita est artifex magnus in magnis, vt minor non sit in paruis.* Pequeño fue Stanislao, de edad, y de tiempo de Religion; pues los años de su vida no llegaron à diez y nuebe, y de dos años de nouiciado nuestro aun no llenò los diez meses. Y siendo esto así pone à todos admiracion, los milagros, que obrò Dios por el; los fauores, que le hizo; y la santidad, y virtudes, conque enriqueciò su alma: *Qui electos suos deuotione supra etatem, & virtute supra naturam instruit:* Palabras son de nuestro muy Santo Padre Clemente 10. hablando del en la Bulla de su Beatificacion. Mucho escriben vnos, y otros de la valentia del Arre en obras pequeñas: Pero quanto mayor fue la de la gracia en Stanislao, siendo tan pequeño? Sea así, que vbiessi en algun tiempo aquella carroça tan pequeña, que vna mosca la cubria con sus alas, y tan cabal, que la vista distinguia en ella exe, ruedas, rechambre, cavallos, y los que nã en ellos: tan pequeño como fue Stanislao, carroça fue como la de Ezequiel, en que cupo la Magestad de Dios toda, *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini:* El Buey, el Leon, el Hombre, y el Aguila la lleuaban; mas todos quatro tenian alas, y vuelo como el Aguila; que mucho es, que fuesse tan ligera? Aca
aui-

quando assimilmo effotra naue, tan menuda, que la cogia toda debaxo de sus alas vna auja, y tan cumplida, que los ojos diuifauan en ella las distancias de popa y proa, la altura de las mastiles, lo tremulo de las velas, flamulas, y gallardetes: tan pequena como fue Staniffao, fue aquella naue milagrola, cuyos primores apenas alcanço la sabiduria de vn. Proverb. c. 30

De ista naui etia Plin. l. 7. cap. 21.

Naue pequena

Silomon. *Tria mihi difficilis sunt, viam nauis in medio mari: naue à quien siruio de mastil la Cruz de Christo,* v. 18. & 19.

en cuya popa tuvo el gouernalle el Padre, y en cuya proa presidio el Espiritu Santo: siendo suyos, aunque estaua en la proa, los vientos, que la impelian, que mucho es que fuesse tan velera: *in arbore eius, erigunt: in puppi Pater refidet gubernator: proram Para-*

Ambros. lib. vno de Salomone cap. 4.

clitus seruat spiritus. Para seguir pues en este breue rato vna carroza tan ligera, y vna naue tan velera, necelito de mucha gracia: pidamosla todos por intercepsion de la Virgen, nonie, que Staniffao tuvo en toda su nauegacion, estrella del mar, que siempre se le mostrò tan fauora- ble: y digamos Ave Maria.





§. II.

Sint lumbi vestri, præcincti, & lucerna ardetes in manibus vestris. Ex Euangelicalect. Luc. loc. & cap. supra cit.



Muerte milagrosa de Stanislao en Roma.

Memorial de Stanislao à la Virgen; presente S. Lorenzo.

VE auiedo muerto Stanislao en Agosto à catorce, sea su fiesta (ya beatificado) en Nouiembre a trece: Pasocicazo milagroso así; y oyd me, señores, primero su muerte, que su vida, que aora me obligan las leyes, no de vna historia, uno de vn panegirico. Abrasado de mas ardiente fuego, que el quemò a Lorenzo en las parrillas, vilpera de su vilpera tomò la pluma en la mano, y gobernandola impulsos de amor, escribiò vn memorial, en que suplicaba à la Virgen, se siruielle de llevarle al cielo, la vilpera de su gloriosa Asumpcion, para celebrar alla con mas regocijo la mayor de sus fiestas. No ay que estrañar la accion. Si por mand.

dado de San Pedro su fucefor Clemente escribió à
 Santiago el menor ocho años, despues que murió
 despenado en Gerusalem; si el Emperador Theodo-
 sio escribió al gran Chrilostomo treintaycineco años,
 despues que murió desterrado, à orillas del mar
 Pontico; quien le pudo quitar à Stanislao, cartearse
 con Maria Santissima, Madre de los viuientes, y
 viuia para siempre despues de muerta? Escribiola
 pues, y pidió al gran Martir, y Leuita, Santo suyo de
 mes, que la presentasse su suplica, y le asistiesse en
 aquella su pretension, tan diferente de las vuestras,
 y mas diuina, que humana. Fue oydo, y bien des-
 pachado, y la Reyna de los Angeles le otorgò su
 muerte, y el tiempo de ella, que tanto deseaba, y
 aun la hora, que fue la mesma, en que ella espirò.
 No saber nadie la hora de su muerte es la ley comùn,
 de que reza nuestro Euangelio; *Er vos estote parati,*
quia quahora nò putatis, filius hominis ueniet; mas esas le-
 yes comunes no te entienden con vn santo tan pri-
 uilegiado, como Stanislao. Alegre con la nueua se-
 preuino para la jornada à imitacion de Christo la
 noche de la Cena, y delante de sus hermanos senta-
 dos à la mesa, le hirió las espaldas feruoroso, besò
 los pies humilde, comió de limosna pobre, pasòse
 luego al fuego, que ardía cerca, y allí à villa de las
 llamas contemplando las que abrafaron al Martyr
 su mediánero, y apoitando fuego al fuego, le diò vn
 delmayo extático, vna fiebre de amor. Lleuaron-
 le à la cama, y desde allí le pusieron en el suelo, que
 no quiso morir de otra suerte. Subiòle à la esfera la
 llama de su pecho, baxabale à la tierra su humildad,
 y cò mas suerte, porq̃ oíelabia, que quanto mas ba-
 xasse, despues el vuelo auia de ser más alto. Supòse
 de cierto, no por pronotizos de la medicina, que no

Mendoza l. 5
 de florib. va-
 rris probiem.
 14.

Consiqne Sta-
 nislao morie
 la mesma ho-
 ra, en que espi-
 rò la Virgen.

Luc. c. 12.

Ferbor cò que
 Stanislao se
 dispone para
 la muerte.

Profetiza Sta-
 nislao dos ve-
 zes su muerte.

La Virgen cō
infinitas virgi-
nes Celestia-
les assiste à
Stanislao à la
hora de su
muerte.

Muerte de Sta-
nislao sin en-
fermedad mo-
rtal; reuelacion
della luz
go que suce-
dió; su prodi-
giosa hermo-
lura despues
de muerto.

Iobc. 10. v. 19

Iobc. 14. v. 1.

conoce de milagros, sino por dos profecias suyas,
su cercana muerte. Asistiole en ella, hablandole co-
mo madre, y oyendole como à hijo, la Virgen San-
tissima acompañada de innumerable multitud de
Virgines. O vela encendida en la vna mano, entre
tantas luzes. O rosario en la otra, entre tantas co-
ronas. O luelo en que yaze, ya Cielo en que reyna.
Murio, y sin enfermedad mortal; reuelo Dios su pa-
rida aquella mesma noche à vn religioso, que era
ua disitante: la claridad de sus ojos, aun en su postrer
eclipse no anochecidos, y la belleza de su rostro di-
fante senales fueron, que dió el Cielo de la incom-
parable gloria de su alma. Quien viendose muerto,
nouicio, y quando en el retiro de San Andres de Ro-
ma le estaua dando los primeros alientos vitales en
Religion, decia con lagrimas lo de Iob. *de vtero trans-
latus ad tumulum*. Quien considerando su poca edad,
y mirando vna flor tan tierna pisada, y debajo de-
bajo de tierra, decia llorando con el mismo Iob,
*qui quasi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut um-
bra*. Y alguno acordandose de Marcelo esperanças,
y delicias de la antigua Roma, muerto de la mesma
edad, y en la mesma Ciudad, que Stanislao, aplica-
ua à este, lo que de aquel dexò escrito del otro.

Virg. Æneid.
lib. 6.

*Ossendent terris hunc tantum fatis, neque ultra
Esse sinet.*

Quantos ille virum magnam Mæuortis ad vibem

Campus ager gemitus vel quæ Tiberine videbis

Funera, cum tumulum præterlabere recentem.

Mas

Mas al llegar al *heu miserande puer* alli paraba, porque no venia. Entonces a vista del Pontifice, y con admiracion de los Cardenales toda Roma enpo en vna sola Iglesia por ver à Stanislao, por venerar su cuerpo, por buscar reliquia suya, y por alabar à Dios, y al poder de su gracia en el. Agora es Beatificado por ley, y entonces lo fue por aclamacion: desde entonces la Iglesia quedò empenada en honrarle como à confesor, y agora se desempeña.

Recien muer
to Stanislao le
venera como
à Santo toda
Roma.

Mas vueluo à preguntar, si murió en Agosto à catorçe, como es su fiesta (ya beatificado) en Noviembre à treze? Yo creo, que à dos affectos tiernameñte apoderados de su alma se debe el dia de su muerte, y el dia de su fiesta. A su affecto à la madre de Dios el dia de su muerte; ya lo dixè; y à su affecto à padecer penas por Dios el dia de su fiesta; ya lo digo. En la muerte de los Santos se celebra su verdadero nacimiento; son como el Sol, que quando acá se pone aculla nace. Quando Stanislao pues murió para nosotros acá à mediado Agosto, en tonces nació para el Cielo, y quando murió para si, entrando en la Compania à fines de Octubre, y principios de Noviembre, entonces nació para nra Religion; y dia de dos Apostoles porque en ella bufcò; y hiallo vn instituto Apostólico. Este nacimiento suyo fue penoso, y aquel gozoso; en este fue acreedor, y en aquel deudor. Para que conste pues, que siempre fue mas en su eliminacion merecer el premio firuiendo, y padeciendo, que ser premiado gozando, y que si pidio en su diuino memorial trocar el suelo por el Cielo, no fue tanto para gozar el, como para ver los goços, y glorias de la Reyna del Cielo; fettejè la Iglesia no en Agosto algun dia cerca de su nacimiento para el gozo, sino en Noviembre cerca

Muriò Stanislao en Agosto à 14. y su fiesta en Nouem à 13. y porque

Stanislao entro en la Compania año de 1667. à 28 de Octubre? con los Apostoles S. Simon y Iudas.

de vnâ vida Religiosa es más penoso, porque es mas largo, y prolixo. Dixolo aquella idea de Religiosos. para mucho consuelo de los que lo son, el gran Bernardo, *genus martyrij est, spiritu facta carnis mortificare, illo nimirum, quo membra ceduntur ferro, horrore quidem mitius, sed diuturnitate molestius.* Stanislao pues nouicio, y dado, años de nouiciado nuestro aun no cumplido el vno. Y con lauro de Beatificado en la Iglesia de Dios: y con plenaria Indulgencia su dia por tantos años, y para tantos Templos de la Compañia, y vno dellos este Real, por especial Breue de su Santidad? Y con rezo para qualesquiera Sacerdotes regulares, y seculares en los Reynos de Polonia, y Lituania, que cogen medlo Serenitron, y apenas pierden de vista al Tanais, por mas que corra, al Moco-tis, por mas que se estienda? Tanto como esso agradaron a Dios sus tempranos alientos en seruirle. Si aun entonces assi corre, que mucho es, que assi luzga. Encargole Christo lo primero; *sint lumbi vestri precincti*; Luc. 12. ea haldas en cinta para correr; y viendose tan bien obedecido: le premia luego con lo segundo, *Lucernæ ardentes in manibus vestris.* Aun no fueron diez meses de nouiciado; mas por esso fueron otros tantos siglos de feroor. Martirio incruento fue el suyo; mas quanto le abrenió el tiempo, le alargó el ardor. Si en poco tiempo andubo mucho, elaro esta, que ania de llegar presto. Si començar la carrera ardiente, y acabarla veloz en el fue todo vno, fuya es, aun quando comiença, la palma, y la corona. No tanto las facciones de la esposa,

Cant. 7. 1.

Apocalyps. c.
2. v. 4.

Genes. 1.

quanto los pasos, conque corriò en pos de su esposo, le llenò los ojos, y el coraçon; *quam pulchri sunt gressus tui in caleamentis filia principis.* Al Angel de la Iglesia de Epheso le hizo cargo Iuan en su Apocalyps, de que huviesse descuido de su primera charidad; *habeo adversus te pauca, quod charitatem tuam primam reliquisti.* Pregunto, qual estima Dios mas, la primera charidad de vn justo; ò la segunda? Si se toman con proporcion, mas estimable es en sus ojos la postrera, que la primera, porque aquella es ya acabar, que es de pocos, y esta no mas, que començar, que es de muchos: y en señal de esto siendo en el primer dia de la creacion del mundo, y modelo de todos los demas primera la mañana, que la tarde, con todo esto nombro Dios primero, y en mejor lugar la tarde, que la mañana; *& factum est vespere, & mane dies vnus.* Como pues reprehende Iuan, al que cortes en la reprehension llama Angel, porque cayò, no de su postrera charidad, sino de la primera? Es que faltò entre vna, y otra la proporcion: la primera fue feruorosa, la postrera tibia; con la primera corria el Pastor de Epheso por el camino de la perfeccion de su estado, y con la postrera apenas andaba. Pues sino corresponde la postrera, ni es qual prometìo la primera, de esta, y no de aquella te le haga cargo; *Quod charitatem tuam primam reliquisti.* O feruor de Stanislao aun novicio. O pasos quando apenas tiene pies, O vuelos por mejor decir, suyos, tan ligeros en pos de Christo su esposo. O charidad suya primera. Aguila desde la altura de su nido, y quando aun le esta probando su madre, batien

do las alas de la contemplacion, tan sin can-
 farse, y mirando al sol de la Divinidad tan sin
 pestañear, que se maravillaba mucho, si algu-
 no le decia, que se diuerria en la oracion, aun
 que fuese poco: los otros novicios procuraban
 ponerse junto a el al tiempo del orar, para
 mirarle, y aprender vuelo de quien tambien
 comenzaba a volar en region nueva. Region
 de fuego, centro de ardores divinos: su pecho,
 tanto que para no desfallecer, era menester
 con agua fria, y lienços mojados refrescarle.
 mas nada bataba; y de la llama interior, que le
 abrasaba, le salian resplandores al rostro, con
 que admiraba a los que le veian. Sien-
 do el a norde Dios, el que enciende, y ali-
 menta la llama, que enflaqueze su cuerpo, es
 por demás querer apagarla: aunque inuoque al
 mar, y llame en su favor los rios, no tendra
 alivio en su dolencia; *Lampades eius lampades
 ignis, atque flummarum, aqua multa non poterunt
 extinguere charitatem, & flumina non obruent illam.*
 Otra alma como la suya en semejante congo-
 ja, y desmayo, pidió flores, *fulcite me floribus,*
quia amore langueo; mas en lo breue, y perecede-
 ro de su beldad la dieron mas retrato, que re-
 medio a su enfermedad, y a vista de ellas, quan-
 do se marchitaban, ella se iba tambien, qual
 ceduca flor, marchitando. Desenganote vien-
 do las despojo de vna ephimera, y acabando
 su vida a quel mesmo dia, en que la recibie-
 ron; y quedo persuadida, que nunca mexo-
 raria asta verse en el Cielo entre los brazos de
 su esposito; *Leua eius sub capite meo, & dextra illius
 amplexabitur me.* Quien así amaba al hijo, co-
 mo amaria a Maria su madre? llamabala siem-

Stanislao nú-
 cate diuiente
 en la oracion

Abra sandose
 Stanislao en
 llamas de a-
 mor de Dios,
 arrojaie agua
 al pecho, y
 aplicanle li-
 ços mojados
 porque no
 desfallezca:
 respládece su
 cara como
 el Sol.

Cantic. c. 3.
 v. 7.

Cantic. c. 2.
 tom. 5. & 6.

Deuocion ra pre madre suya: bien pudo, segun fueron los
 de Sanissao singulares seruicios, con que la obligò, los ex-
 traordinarios fauores, que de ella recibio:
 con la Virgen bien pudo, porque en la religion abraçado con
 la Cruz de Christo, entendió luego, y mucho
 mejor que antes, que el que le hizo en todo
 tan parecido à Iuan, hablaua tambien con el, y

Ioan. I. 19. v.
 27.

muy en particular, quando desde la Cruz
 dixo à Iuan, *Ecce Mater tua*. Sobre tan con-
 tinuo trato con Dios tal maltratarse à si,
 que fue marauilla, que aun antes no hauiesse
 acabado la vida à manos de tanto rigor, y
 de vna mortificacion tan monstruolamente
 grande. Competianse en el gobierno de sus

Psal. 118. v.
 37.

ojos su penitencia, y su modestia, esta cōtran-
 dolos à la vanidad, *auerte oculos meos: ne videant*
vanitatem, aquella abriendolos a las lagrimas,

Psal. 6. v. 7.

& lachrimis meis stratum meum rigabo: hallando
 el siempre, que llorar, y à sus confesores fal-
 tando de que absoluerle: tan lexos est. ba en la
 religion de culpastes, el que no cometió en
 toda su vida pecado grave, de que di. cion fes-
 los que le confesaron generalmente. Su pu-
 reza Virginal entera asta el sepulchro, siendo
 en ella siempre mas Angel, que hombre: su po-
 breçà sin par: su humildad sin igual: y su obe-
 diencia à juicio de su Maestro de espiritu vna
 de las mayores, à que puede llegar vn hom-
 bre mortal. No lucen mas joyas, no brillan mas
 diamantes ajen su vestido, que aun entonces
 resplandecieron virtudes en su alma. Que im-
 porta pues que fuese novicio, si tuvo merced
 mientos de Padre del yerno: *cani autem sunt sen*
sus hominis, & atas senectutis vite immaculata.

Sap. c. 4. v. 9.

Que haze al caso, que viuiese en la Religion

aun no diez meses, que si tanto se viue, como se viue bien, y se sirue a Dios, meses fueron como los desotto año Platonico, que tienen cada vno por quatro semanas quatromil años, y aun mas de los nuestros? Preguntado Iacob de sus años por Pharaon, le respondió con grande emphasi; *dies peregrinationis mee centum triginta annorum sunt parui, & mali*, o como tiene el texto Hebreo, *paucis & mali*. Los dias de mi peregrinacion en esta vida son ciento, y a esta años pocos, y malos. Siendo años, los llamo dias, y siendo muchos, los llamo pocos; o porque parecia a su humildad; que en ellos no aua feruido a Dios con tan grande feruor, ni con tanta fineza, como debia; o porque como Profeta habia aspi, no por si, sino por tantos tibros. De qualquiera manera, su respuesta a Pharaon es vnagrande enseñanza para nosotros. En los que tienen a Dios tiobiamen-
re los años son dias, y los muchos dias son pocos. Mas en los que sirven a Dios con los alientos, y el espíritu, que Stanislao, los dias son años, y los meses son siglos, y millares de siglos, y sus dias, sus meses, y sus años, por pocos que sean, no tienen numero; *cos summatius in breui expleuit tempora multa*. Los neblles del norte buelan mas que los demas, porque tienen menos dia, y asi se dan mas priesta Bien-
sabria Stanislao, como quien tuvo espíritu de Profecia, que su vida no aua de pasar de diez y ocho años, ni su nouiciado de nueue meses: y asi, qual generoso neeli de las partes del norte, se apesuró de salir a este en el merecer, que de do tras a los mas ancianos; y volo tanto que a penas vbo quien le pudiesse seguir el vuelo.

Hablan deste año Glauco in cap. 1. Ioan de Sacroboscio, Macorbio Plutarcho, Alexander ab Alexandro, y otros.

Genes. c. 47.
v. 9.

Sap. c. 4.
v. 13.

Pineda to. 2.
in Iob cap. 4.
v. 23.
Stanislao natural de Polonia, Proincia muy feitorial, y allí nacido en Kosh Kocera, tillo de sus padres an. 1530.

Quan-

Clem. 10. en
la Bula de la
Beatificación
de Sanillao.

Breve elegio
de algunos Sa-
tos de la Com-
pañia.

Quando veo los feruores de Sanillao
sobre niño nouicio, y quando oygo al Spiri-
tu Santo hablando de en la Bula de su Beatifi-
cacion *deuotione supra etatem, & virtute supra*
naturam instruit, por lo que veo, y lo que oy-
go, hallo, que todo el es vn milagro de la gra-
cia, y vno de los mayores, que dio Dios a mi
Religion para su lustre. Todas las Religiones
Sagradas tienen en sus Santos otros tantos mi-
lagros de la gracia: y tambien los tiene en los
fuyos la mia, aunque entre todas la minima,
que assi quiso que se llamase, y por tal quiso,
que se fuese nuestro gran fundador. Otro dia
acompañaran a Sanillao en procesion, agora
le acompañen algunos en mi sermón. Vn Ig-
nacio, nuevo Precursor de Christo contra el
nuevo Precursor del Anti Christo Lutero. pre-
uenido para la batalla con aque[m]pro de Mani-
festa de ocho dias enteros: para recibir los
golpes, siene como el hierro de su noble pa-
tri: para alumbrar, y abrasar, activo como el
fuego de su nombre. Vn Xavier, Apostol del
Oriente: Sol que detuvo el sol, si con el impu-
rio de su voz, mucho mas con la admiracion
de sus hezinas: si fienta los muertos, que re-
fucitó, falta de numeros, y guaríenos la Arif-
merica para contar las almas, que conquistó,
los prodizios que obró, y los trabajos, que en
la reduccion a la fez de tantas gentes, y provin-
cias padeció. Aq[ue]llos tres alanceados, aque-
llas tres meiores sangas de la Iglesia del Japon;
San Pablo Miki, San Iuan Go-on, y San Diego
Qusai. Vn Itoja, y vn Gongag, sobretan no-
bles Santissimos, sobretan santos nobilissimos

y en cada vno de los dos cumpliendo lo que Dios, y lo que el mundo mas estima. Vn Ancheta nuevo Thaumaturgo, vn Belarmino, y vn Casilio, vno, y otro, maravilla de los Herejes. O si ellas ariscas tranesiv del norte, e los arenales de la adult. Lybia, y quanta Region iaze al oriente, y al ultimo po'tente pudiesen hablar, y tuvieran lengua para articular palabras, que no dirian, que ro pregonarian de tantos pregoneros de la fe, de tantos Martyres, y predicadores Apostolicos nuestros? Mas vueluo a decir, que entre tantos milagros de la gracia con que hon.d Dios a mi Religion, vno de los mas raros, y peregrinos es Stanislao, aun nouicio, y ya Santo tan grande. Hallo prophetizado este milagro en el capitulo treyntay vno de Hieremias; *quia creauit Dominus nouum super terram: femina circumdabit virum.* Vn nuevo milagro, vna nouedad milagrosa. Que? Vna muger, vna madre bienauenturada, que tiene en sus entrañas vn hijo ya adulto, ya hombre hecho, y varon perfecto. Este hijo tan prodigioso, y esta madre tan dichosa en sentido literal es Christo, y Maria; mas en sentido mystico es la Compania, y Stanislao. Hijo fue de sus entrañas; mas aun no aua salido dellas, porque aun fue nouicio. Conciuióle, quando le recibio; mas aun no llegó el tiempo del parto, porque aun no aua llegado el tiempo de los votos. Y aun entonces Stanislao en la virtud hombre hecho; y cabal; varon perfecto, y consumado. Que prodigio? *Quia creauit Dominus nouum super terram: femina circumdabit virum.* O rato intuito de vida el nuestro, que tan presto, y en

Hierem. cap.
31. v. 22.

Stanislao es
vn milagro de
la gracia pro-
fetizado por
Hieremias.

tan

Vocacion de
Stanislao à la
Compañia.

Hierem. cap.
31. v. 20. &
leqq.

Nobleza grã-
de, y otras
prendas natu-
rales de Sta-
nislao.

tan breue tiempo leuanta à tan alto grado de perfection. Parece que el que le profetizò, com-
bidaua à Stanislao à seguirle. *Si filius honorabilis
mibi Ephraim, si puer delicatus, quia ex quo locutus
sum de eo, recordabor eius, idcirco conturbata sunt
viscera mea super eum; miserans miserabor eius, ait,
Dominus. Statue tibi speculā, pone tibi amaritudines,
dirige cor tuum in viam rectam; quia creauit Domi-
nus nouum super terram: fœmina circūdabit virum.*
Estaua Stanislao, quando le llamò Dios à mi
Religion, en lo mas florido de su edad. Fue
nobilissimo, y no menos que de Sangre Real:
tenia à la saçon en su linage muchos Señores
Palatinos, Electores, Senadores, Obispos,
Gouernadores en la paz, illustres, y Capitanes
en la guerra hazañolos: y oy dia es cercano
pariente luyo el que tiene el cetro en el Reyno
de Polonia. En Viena Corte de Austria estu-
diaba las primeras letras con los Padres de nues-
tra Compañia, y era de la Congregacion de
los Caballeros estudiantes. Excedia à todos
en la vineza del ingenio; y en el tallo, y hermo-
sura nadie le llegaua. Las esperanças, que tenia
rambien fundadas, de subir, y valer en el mun-
do, le disuadian la entrada en la Compañia;
mas las voces del Profeta, con que le hablaba
Dios al alma, preualecian. *Si filius honorabilis
mibi Ephraim, si puer delicatus* Prez de los Kosc-
Kis, y Kriskas desprecia tu hermosura, no
te desuueze tu ingenio, y tu Sangre, oluida
tus esperanças, dexalo todo. Entra en esta Re-
ligion nœua en mi Iglesia, *quia creauit Dominus
super terram* Ella te promete una atalaya, de
donde veas quan poco dexa, el que dexa el mun-
do

do, *statue tibi speculam*. Debajo del aquel habito clerical, de aquel no saco, sino paño, hallaras los rigores, que deseas, *pone tibi amaritudines*. Si huyes de pretensiones, que tanto turban el corazon humano, alli no las ay, *dirige cor tuum in viam rectam*; entra. Entrò, y apenas huvo entrado, quando luego alcanzo tan entera, y perfecta victoria de si mesmo, que pudo decir lo del otro Iulio Cesar, *Veni, vidi, vici*: aun nonicio, y ya varon consumado, y qual le pide nuestro Euangello, *Et vos similes hominibus*. Luego bien dixè, que por Stanislaò, y por mi Religion, dixo Hieremias; *quia creauit Dominus aerum super terram, femina circumdabit virum*.

Sueton. 82

alij in vitale

lij Caesaris,

Luc. 12.

Hist. 5. 35.

Las obras grandes no siempre llegan de vna vez, y de vna mano, à toda su perfeccion. Dos summos Pontifices consagraron la memoria de Stanislaò à la fama, y à la veneracion de los Fieles. Començo su Beatificacion Clemente Octauo, y acabala Clemente Decimo, que hoy esta en la silla de San Pedro. El vno le diò culto para solos los de la Compaña, y en solo el Reyno de Polonia; y el otro ahora le da culto para toda la Iglesia, y Rezo en aquellas tan dilatadas Prouincias del Norte de minadas de sus antepasados. Con algun culto Stanislaò tan presto, y aun antes que le tengan los Ignacios, los Xauieres, los Borjas, los Gonçagas, los Santos Martires del Japon! Si! En lo que es algun genero de culto pasado por la Sede Apostolica, el Primogenito de mi Religion es Stanislaò. Y no me espanto: porque aun siendo nonicio en ella, mientras ella por espacio de nuebe meses estaba como formando

Como Sta-

nislaò tuvo

culto prime-

ro que ningun

no de la Com

pañia, y qual,

y porque?

Tertulianus
de anima c.
26.

Alladitur ad
notissimam fa-
bulam Her-
culis, cum ad-
huc in cuna-
bulis iaceret,
geminos an-
gues à iuno-
ne immixtos
elidencis.

Rufinus Pius
Cōtentar. in
Of. c. 12. v. 3.

le en sus entrañas, y antes de engendrarle en
Christo con la profesion de los tres votos,
supo peleartan varonilmente contra si mesmo.
Con semejante valor, y en semejantes cir-
cunstancias mereció tambien su primogenitu-
ra Iacob. Que altamente poudera sus prime-
ros alientos Tertuliano: *Quid ille, qui expecta-*
batur, qui adhuc intus detinebatur, & foris detine-
batur. Nondum, opinor, spirans plantam ferris inua-
sit. Etiam nunc calens in matre priorem se prodijse cu-
piebat. O infantem, & amulum, & valianum, &
olim contentiosum. Esle à Iacob tan brede car-
cel, como el vientre de Rebecca, campo abierto
paradar la batalla a Esau. Aun no le amaue-
ció la luz vital; mas aunque pelea a ciegas,
no pierde tiro. No es natura eza solamente,
sino tambien eleccion de su valor, y denuedo la
imposibilidad de la fuga; alli no tiene adonde
huir. Parecele poer vencer citando en vna cu-
na, como le dijo, o se fingió de no le quien;
antes vencedor, que nacido, esperando la Ma-
dre el parto, y el logrando ya el triumpho. Pues
si ese es Iacob, suya es de buena raçon la pri-
mogenitura. Y si otro como el es Stanislao,
suyo es de derecho el primero, y el mas anti-
guo culto en nuestra Compania. Y aun es tan-
to mejor el derecho de Stanislao, que el de
Iacob, quanto es mas vencerle à si mesmo,
que vencer à un hermano. Que al punto aqui
sobre aquello de Ofeas; *& in vtero supplantauit fratrem suum* Rufino, no el impio, sino el pio:
Quod vix ipsa natura credi permetteret, germani
plantam inierat; etiam primogenita non fraudibus, sed
meritis erepturus inuasit. Auspicium ergo lucis cum
resistit.

testimonio dignitatis assumpsit, offendens videlicet, quod plucita Deo polleret generositate, cui frugem secuturæ virtutis contigisset etiam ante sentiendi temporæ polliceri. Corrieron Pedro, y Iuan al sepulcro de Christo, que (segun vió tantos siglos antes Isaias) fue correr ambos a la gloria, y al lucmieto; & sepulchrum eius eris gloriosum. Llegó primero Iuan el joven, mas entró primero Pedro el anciano. Los otros Santos de la Compañia de mayor ascania entraron primero en lo hondo del culto, en lo que es Canonizacion, en lo que es Beatificacion para toda la Iglesia: mas, lo que es llegar al culto, primero llegó a el, Stanislao el Ioven, porque siendo, ya un novicio, fue tan grande Santo. Et ille alius discipulus præcucurrit citius Petro, & venit primus in monumentum, tamen non introiit. Venit ergo sequens eum Simón Petrus, & introiit.

Mat. c. 10. v. 12

Ioan. c. 20
v. 4.

Gran milagro, el que profetizò Hie-
mias de Stanislao, y de su Religion; *quia
creavit Dominus novum super terram, femina circum-
davit virum.* Pues oyeme otro igual, si no
mayor. Pretendiente de la Compañia no mas
Stanislao, obligandose con voto a ser de ella, en
fayandose en la vida, que avia de fazer en
ella. Y veíste aquí desde luego gran Santo, y
honrradole Dios como a tal. Aun entonces
sus extasis, y elevaciones en la oracion frequen-
tes. Ya en la postrera jornada de las tres de la
vida espiritual: en la via vniúsua, y poco menos
unido con Dios, que si en compañía de los
Bienaventurados le estuviere viendo: al pri-
mer vuelo en el tercer Cielo como Pablo:

Stanislao pre-
tendiente de
la Compañia
sus fervores
entonces, y
mercedes, q
le hizo Dios.

Voto, que ha-
ze Stanislao.
de entrar en
la Compañia
y sus extasis
en la oracion
vniúsua con Dios
y sabiduria
brenatural.

El Venerable P. Claudio Aquaviva quinto Prapósito General de la Compañía
 2. Reg. c. 23. v. 8.
 quando quiere ser dicipulo; puede ser maestro, y assi lo dijo el gran Aquaviva, quando despues le dió los primeros exercicios espirituales: por el tambien sin duda se dijo en el segundo libro de los Reyes, *sedens in cathedra sapientissimus ipse est quasi tenerrimus ligni vermiculus.*

Nomen Dei inscriptum la pidi David. co. iuxta aliquos apud Cornel. 1. Reg. c. 17. v. 49.

Vence Stanislao al Demonio, que tres vezes le enuiste en figura de vn mastin. Chrysostom. apud gloss. 1. Reg. c. 17. v. 47:

Ya con fuerças superiores para vencer al demonio, que tres vezes le acomete en figura de vn perro, centelleando los ojos, erizado el pelo, y en las vnas, y dientes otras tantas armas de acero, Bialone David, que tierro zagal pastoreando su ganado se tomaba à braço partido con los Osos, y leones, y les quitaba la presa, y despues la vida. De menos edad, que el, Stanislao venció mayor monstruo, fiera mas horrible. Venció despues David en Goliath vn monstruo, porque la piedra, que con la honda le clauó en la frente, lleuaba escrito en sí, el sagrado nombre de Iesus: impreso le trala ya en el coraçon Stanislao, conque pudo mejor vencer Por mas que asombre Goliath, sombra no mas es de el demonio en las sagradas letras, conque es tanto mayor la victoria de Stanislao, que la de David, quanto va de la sombra al cuerpo, y de la representacion á lo representado: con que le viene mejor que à David lo que de David vencedor dixo Chrysostomo: *Quibus ego te laudibus, quibus glorijs præferam sancte, & religiose puer, qui innocentia pares, virtutefortes, senes merito præuenisti. Tu hac pugna monstrasti, nec pueros posse esse imbelles, quoniam in omnibus victor si pugnaveris Deus, victus iscebit.*

& deficiens inimicus. Con qué alabanzas, con-
que encomios, te alabare, o santo, y religioso
mago, que te adelantaste en la inocencia á tus
iguales; en la virtud, á los fuertes, y en el me-
rito á los ancianos. En esta batalla mostraste,
que la edad tierna no siempre es flaca, y que
quando Dios, que es vencedor en todas eda-
des, pelea en qualquiera dellas, no ay enemi-
go, que luego no quede vencido, y postrado.

Al huir de Egipto Stanislao, para
entrar en la tierra de promissió; al salir, quiero
decir, de Viena, camino, no de Polonia, sino
de Roma, para ser en ella recibido en la Com-
pañia: escapandole Dios con repetidos mil-
lagros, de las manos de su Hermano, de su ayo,
y de su hosped, que en tres carrozas, por tres
campos le siguen. Encontrando con el por in-
dicio de un Mago, viene mirante á la cara,
y no le conocen. Al otro Mago, que estorua-
ua la conuersion del Proconsul Pablo la seue-
ridad de S. Paulo mezclada con blandura le
hizo ciego del todo por algun tiempo; á los
que estoruan la perfeccion de Stanislao la blan-
dura propia de sus anos, agena de seuerida-
des, los haze ciegos solo para no conocerle.
Pareceto del gran Obispo de Neocesarea San
Gregorio, que bulcandole sus enemigos en
un monte sin arboles, les pareció arbol, y no
hombre. Parece en parte lo de Christo, que
llenandole los Escribas, y Phariseos para des-
peñarle, se les escapò de entre las manos, y
pasò por medio de todos ellos sin que le pu-
diesen ver, ni conocer; *ipse autem transiens per*
medium illorum ibat.

Huye de los
suyos Stanis-
lao para en-
trar en la Co-
pañia, valen-
se de vn fle-
chizeta para
cogerle, des-
lúbrale Dios
para que no
le conozcan
teniedole de
lante.

A. c. 13. v.
10.

Sur. c. 4 in vita
Greg. Thau-
maturg. ep.
18. Jul. 3.

Luc. c. 4. v.
30. & ibi.
Maldonat. 84.
alij.

Por-

Haze Dios
inmóviles los
caballos, en
que van en se-
guimiento de
Stanislao los
que quieren
escortar su en-
trada en la
Compañía.

Iobc. 28 v. 25

La Virgen vi-
sita à Stanis-
lao enfermo,
restituyele la
salud, dexale
al Niño Jesús
sobre la Ca-
ma, tomale
Stanislao en
los brazos, y
recibe del
abrazos.

Cant. 1. v. 16.

Cant. c. 3. v. 4

Porfiando toda vía los mesmos en se-
guir à nuestro tierno deuoto caminante, los
caballos despanoridos paran, y no ay fuerza
humana para hazerles pasar adelante. No sien-
ten la espuela, no temen el latigo, no oyen el
grito. Hauia de ser Dios mas poderoto para
anegar carrozas Gitanas en el mar, que para
hazer inmóviles por tierra las que seguan à
Stanislao? Aunque en su seguimiento los Ca-
ballos vuelen como el viento, por eso les de-
tiene el que sabe, quando quiere, dar peso al
viento, *qui fecit ventis pondus*. Y lo que fue
mayor milagro al Pharaon de su hermano no-
le quitò Dios luego la vida, sino à instancias de
su sieruo la mejorò; tanto que después mu-
rió con gran fama de Santidad.

Mas; tan regalado de la Virgen:
nuestro pretendiente, que enfermo le visita
ahuyenado sus congojas, qual aurora las tinie-
blas, y dándole la salud milagrosaméte: con dul-
ces palabras, y maternales caricias exortando
le, y animandole à que cumpla el voto, que
tiene hecho de entrar en la Compañía: y pa-
ra empeñarle de nuevo, y premiar su antiguo
empeno, dejándole sobre la cama al niño Jesús.
O que par! que dos tan para en vno! Con
aquella flor de la raiz de lelie, que florido le-
cho el suyo, *lectulus noster floridus*? Entre sus
brazos el author de la vida, y abrazándole la
salud de los mortales, *Iesu salus mortalium*, que
feliz, y segura conualecencia la suya? Ya es
tiempo de que vuelua Jesús à los brazos de Ma-
ría; mas aun no quiere hazer suelta de el Sta-
nislao, *tenui eum, nec dimittam* Tiernamente en-
la..

lazados los dos con que ojos, con que ternura los mira la que es madre del vno, porque le acaba de librar de la muerte, y del otro, porque le engendrò, para que muriese por todos nosotros. Si a los tres los viese desasi de algun valiente pincel, que no llega tan alta mill retorica. Hallase al fin Stanislao sano, y solo, mas voluiera à enfermar mil vèzes aunque de verse acompañado como antes: quando enfermò deseò morir, por ver à Iesus, y à Maria en la otra vida; y quando aora sano, desea enfermar por verlos en esta: su ausencia le es de pena, su memoria de consuelo, y su fauor de agradecimiento.

Tan fauorecido alsimesmo Stanislao de Christo bien nuestro en el Sacramento del altar, y tan à la letra cumplido en el todo nuestro Evangelio, *Et faciet illos discumbere, Et transiens ministrabit illis*, que en su enfermedad le comulgan dos Angeles asistiendo la gloriosa Virgen, y Martyr Santa Barbara su Patrona. El Sacramento nunca mas, que entonces pan de Angeles, quando de mano de Angeles le recibe vn Angel; *panem Angelarum manducabit homo*. Nunca mas que entonces vino que engendra Virgenes, e infunde pureza, quando trayendole Barbara harta la sed de vn Stanislao, *Et vnum germinans Virgines*. Nunca mas, que entonces Manà llouido del Cielo, quando le baxa del Cielo aquellos Espiritus bienauenturados para regalo de nuestro Stanislao; *pluit illis manna ad manducandum, Et panem Cœli dedit eis*.

Los Angeles
asistiendos.

Barbara, co-
mulgan à Sta-
nislao.

Ps. 77. v. 23.

Zachar. 9. v. 17.

Ps. 77. v. 24.

No paran aqui los fauores de Dios Sacra-
ment.

Otra vez le
comulga vn
Angel à Sta-
nislao.

relojo de la

relojo de la

relojo de la

relojo de la

relojo de la

Prou. c. 9. v. 1

2. & 3.

Ioan. 6.

Ioan. 6.

Ioan. 6.

Casari in Pla

to spirituali

lib. 5. c. 20.

mentado, à Stanislao. Ya sano le comulga
otra vez otro Angel de admirable resplandor,
y hermosura. Y adonde, preguntor? Camino de
Roma, y en tierra de Herejes, que no consien-
ten el Sacramento en ninguna Iglesia suya.
Entra en vna dellas pensando ser de catholicos
para comulgar; y luego sucede el prodigio.
No ay Sacerdote, que le comulge; pues ven-
ga vn Angel. No ay Sacramento en aquel tem-
plo, echaronle del sus enemigos; pues sea pe-
queño Sagrado templo suyo Stanislao, recibien-
dole. De essa suerec regala à su siervo, y à si
se despica; que aunque templo menor Sta-
nislao, es mejor; de labores mas finas, y en
piedra no muerta, sino viua; hecho por ma-
nos no de hombres como effetro, sino de la
mesma sabiduria *Sapientia edificauit domum, mis-
cui vnum, & proposuit mensam suam.* Y luego
(para que se entienda de quien si habla) *si quis
est parvulus veniat ad me;* Venga, si ay algun pe-
queñuelo, para que more en mi, y yo en el;
in me manet, & ego in illo. Ya no me espanta
tanto aquel milagroso templo, que las abe-
jas (como refiere Casario) labraron para el
Sacramento, viendolo ultrajado, y fuera de
Sagrado; tan pequeño, que todo el cupo den-
tro de la porta conuinidad de vna columna; y
tan artificiosamente capaz en tanta pequeñez,
que se veian en el de cera, pañamentos, boue-
das, puertas, ventanas, torres, chapiteles,
columnas, pilastras, pedestales, basas, meto-
pas, cornisas, frisos, alchitrabes, trillises,
molduras, fijas, y todo lo demas, que en
los demas templos forma de marmolla archi-
tec.

tectura mas prima. Mas, pregunto à que va
 Stanislao? A morir à si mesmo, y al mundo:
 pues reciba el viatico, y no de mano de hom- Apud Lorin.
 bre, sino de vn Angel; *Et viaticum eius benedi-* in Psal. 131.
cens benedicam, pauperes eius saturabo panibus, en lu-
 gar de *viduam eius benedicens benedicam* no pocos.
 En que traje busca la que ha de ser su madre, de-
 xando la que le engendro, y con ella su parente
 la toda? en aquel, en que Alexo huyò de la que
 fue su esposa; vestido de mendigo, y pobre,
 para no ser conocido: pues por esso el Sacra-
 mento, que le administra el Angel, à vna le ali-
 menta, y viste ricamente, *induite Dominum*
Iesum Christum: los cadores, que ai adoramos,
 visten à Christo, y Christo viste à Stanislao. De
 quienes huye? en su hermano de vn Cain, en su
 ayo de vn Achitophel, y en su huesped de vn Ly-
 caon: pues por esso à falta de Sacerdore vn
 espiritu bien auenturado le pone la me-
 sa del Sacramento, y en ella muro con-
 tra tantos enemigos; *parasti in conspectu meo men-* Psal. 22. v. 5.
sam aduersus eos, qui tribulant me. Y que peregrina-
 cion fue la suya, que rumbos? Anduuo mas de
 docientas y sesenta leguas apie; atravesò la
 gran Germania; escalo la altura de los Alpes,
 pisò las nieues del Piamonte, y de la Lombar-
 dia. Y pudo tener fuerças para tanto vn niño
 tierno; que el que por mano de vn Angel
 diò à Elias, huyendo de Iezabel, pan, y con el
 pan, por ser figura del Sacramento, fuerças pa-
 ra caminar quarenta dias, y quarenta noches,
 asta subir al monte Dios Oreb, esse mesmo Se-
 ñor diò à Stanislao fugitiuo de los suyos, por
 mano de otro Angel (uno es que fuesse el mis-
 mo), otro pan Celestial, y diuino, el Sacramen-

Camino de
 Roma Stanif-
 lao vestido de
 mendigo, y
 pobre para
 no ser cono-
 cido.
 Rom. c. 13.
 v. 14.

Largo, y pe-
 ligroso viage
 de Stanislao,
 en tan tierna
 edad, y mas
 de docientas
 y sesenta le-
 gnas, que ca-
 minà à pie.

Reg. 3. 19. 8. co mesmo, y con el juntamentē aliento para
 ra tan largo, y peligroso viaje; *Et ambulauit in*
 Armas de Po *fortitudine cibi illius*. Con tal refresco pues lle-
 loniavua agui uaua a vn. cuerpo tan sin fuerças la fuerça de su
 la blanca; Cro espíritu: no buscaba tierra, sino Cielo, y así no
 metus de reb. erá pasos, si no vuelos los suyos: volaba en el no-
 Polonia lib. la agulla blanca de los Reyes de Polonia sus Pro-
 16. D. Lays genitores (que es ya que no la podia borrar
 de Baia in de sus armas, la borrò de su alma) sino aquella
 historia Pon- paloma candida, que volò sobre Christo en el
 tificati 3. p. in Jordan, aquella, con cuyas alas deseò Dauid re-
 vita Sixti V. montar se, *quis dabit mihi pennas sicut columba, Et*
 c. 31. *velaba, Et requiescam?* Los tiernos afectos del
 Psal. 54. v. 7. Beato Francisco de Borja viendo a Stanislao
 Alegria espi- ya en Roma explicolos San Paulino en los su-
 ritual del B. yos, quando viò en Nola al Sato Obispo Nizetas
 Francisco de venido sino de Austria, como Stanislao, de la
 Borja viendo vecina Dacia, y por las mesmas lendas, y con
 a Stanislao ya las mesmas dificultades, y peligros. Presle pues
 en Roma. el numen de Paulino sus palabras a Borja en es-
 ta ocasion, y por esta vez las infusas, y canas de
 vn Obispo den licencia, para que en lugar de su
 nombre se ponga el de Stanislao, que siendo ta-
 les sus pocos años, justo es, que los honren los
 muchos, de qualquiera que sean.

S. Paulinus
 natali 9. S. Fe-
 licis.

Te que ipsum teneo O Kosi Ka? in quo hactenus ager
Noctes, atque dies animo tabente pependi.
Venisti tandem.
Quam metui, ne te medijs regionibus hostis
Disclusum opposita bellarum nube teneret?
Sed desiderijs superantibus, obuia nobis
vincula rupisti: nocte mors, nec labor ullus
Nec patrijs tenuere metus, nec frigora longis
Dura vijs: vere in tantis O Kosi Ka fuisti

*Casibus affectu victus, victorque benigno,
Fortis, & infirmus pariter, sed utrumque potenter
Vicisti duos, tenera pietate labores.*

Lo que valen (señores) para con Dios los deseos, las ofertas, y las preuenciones de vn feruoroso? De aquel affligido padre, que pidió favor, y sanidad a Christo para vn hijo suyo enermeno, refiere Marcos en el capitulo nnebe de su sagrada historia, *credo Domine, adiua incredulitatem meam; creo Señor ayuda mi incredulidad.* Pues si confiesa, que aun esta incredulo, como dice, que cree? Bien va; que pasa por credulo, el que desea la fee feruorosamente, y de la creencia el que tiene las ansias, tiene ya el merito. De Abraham estando mas sobre si, que sobre el monte para degollar a Isaac su cara prenda, dice el Espiritus Santo: *quia fecisti rem hanc, & non pepercisti vnigenito filio tuo.* No sacrifico, quiso, mas no hizo lo que queria, perdonò a su hijo, pues le volbió a casa viuo. Pues como dice Dios al Patriarcha, porque hiziste, porque no perdonaste? Es que voluntad tan prompta, como la fuya, paso por obra, quando leuantò la diestra, ensangrentò la espada, diò el golpe quando hizo el amago, matò, dice Nacianceno, quando quiso matar; *Magnus Abraham Patriarcha, & nouæ victimæ mactator.* Al pueblo, a quien predicaba el gran Precursor de Christo, perfecto le llama Lucas segun la vulgata, *& ipse precedet ante illum in spiritu, & virtute Elie* para *Domino plebem perfectam*, y segun el texto Griego, pueblo preparado, *para re Domino populum preparatum.* No es antino mia,

Marci c. 9.
v. 23.

Genes. c. 22.
v. 16.

Nazianzen-
orat. in lau-
dibus Basilij.

Luc. 1. v. 17.

mi2, no, sino myſtério; es decirnos, que eſya perfecto el que ſe prepara, y preuiene para la perfeccion, como debe. Preparacion, como eſta es la que nos pide nueſtro Euangelio, & vos eſtote parati, quia qua hora non putatis, filius hominis ueniet; que preparandoos, y preuiniendoos para la perfeccion con feruor, fereis desde luego perfectos; ya en el termino, quando penſeis eſtar muy à los principios.

Apreció gran
de, que haze
Stanislaw del
instituto de
la Compañia
y tiento con-
que ella va
en recibirle
temiendo en
la gran poten-
cia de los Kó-
ſtKas embara-
zo para ſus
conquistas ef-
pirituales en
Polonia.

Ant. c. 3. v.
14.

O añſiosos deſeos, ò generoſas promeſas ò enſayes feruorofos de Stanislaw aun preten-
diente! No le queria recibir la Compañia ſin li-
cencia de ſus Padres, temiendo en ſu po-
tencia algun grande embarazo para la entrada en
el Reyno de Polonia, à donde queria començar
ſus conquistas eſpirituales, y hazer guerra à la
Heregia. El; que ſino le atreuen à recibirle en
Viena, ai eſta Auguſta ò Dilinga; y ſi aun alli, por
ſer Alemania, les parece cerca de Polonia, que no
ma eſta mas lexos, y ſi alli tampoco, que ira pe-
reginando por todo el mundo aſta hallar Co-
legio, adonde dexar el mundo. Y à todo eſto
la Compañia, pierda yo, decia, vn hijo co-
mo Stanislaw, como Chriſto no pierda a Po-
lonia; el busca la perfeccion: pero es primero
la ſaluación de todo vn Reyno. Amabale, y eſ-
timabale en lo que era, pero mas amante de
tantas almas, que de vna ſola aunque tan pre-
cioſa, le decia *fuge dilecte mi, & aſſimilare ca-
prece, hinnuloque ceruorum*. El pedia con lagri-
mas, y ella le despedia con otras tantas. En
quien daba, y en quien lleuaba la repulſa, el do-
lor era igual, la pena ſemejante. La otra ma-
dre, que tanto celebra la Igleſia, perdió ſiete
hi-

hijos, pero quedò madre de fere martyres; Sancta felici-
 mas la Compañia, si pierda à Stanislao, dexa ^{tas vt habetur}
 defer madre de vn tan illustre Confessor. Y a to ^{in eius offic.}
 do se expone, porque la fee no se vaya à pique ^{die 10. Iul.}
 en el Reyno de Polonia; mas aun porque buscaba
 mas la gloria de Dios, que la suya, asegura-
 las ambas, ganò à Polonia, y no perdio à Sta- ^{ensayos de Sta}
 nislao. En este tiempo pues, que durò su pre- ^{nislao para}
 tension, que para el fue vn siglo, que ayunos ^{ser recibid}
 tan rigurosos los suyos, que disciplinas tan recias ^{en la Compañia}
 que ratos de oracion, y que raptos? Otros
 compañeros suyos haziendo ostentacion de re-
 ner muchos criados; el no dexandose servir de
 los suyos; otros esgrimiendo con la espada; y
 el barriendo con la escoba, quando no le veia;
 dos vezes humilde, por lo que haze, y por lo
 que encubre: de otros algunos, à excusas de sus
 maestros, la pluma regida de amor torpe; de
 ellas declamaciones, y poetas, alabanzas siem-
 pre de la Virgen, etogios sobre imitacion, de su
 perpetua uirginal pureza: su vestido, llano, y hu-
 milde avista de las galas de los demas: lo demas
 metidos en el mundo; y el haciendo voto de Re-
 ligion. Ea que ya eita recibido en ella, quando
 assi de tea entraren en ella; hizo sacrificio de si,
 quando assi se obligò a sacrificarse: es perfecto
 en el siglo, quando assi se prepara, y preuiene
 para la perfeccion Religiosa; *Et vos estote parati.*
 No me espanto pues, que aun entonces le co-
 mulguen Angeles, le visiten Santos, le regale,
 y sane con su presencia, la Reyna del Cielo,
 y que el Niño Jesus entre sus brazos le haga
 compañia, aun à que sea de su Compañia.
 No se qual le admire mas, novicio, ò
 pretendiente.

§. V.

Las quatro edades del hombre, niñez, juventud, edad varonil, y vejez estan representadas en las quatro vigilijs de la noche. La vida humana es milicia sobre la faz de la tierra, *milicia est vita hominis super terram*, y assi ella repartida en quatro vigilijs militares. Lleuó Dios para si a Stanissao en la segunda vigilia, y bien al principio de ella; *Et si venerit in secunda vigilia, beati sunt serui illi*. Lleuonosse dexandonos en el para edificacion, y admiracion nuestra, y de toda la Iglesia vn Confessor de diez y ocho años. Martyres veo de tan poca edad, y aun de menor: Confessor de tan pocos años declarado por la Iglesia canonicamente, no le veo; lustre ta singular como este le guardo Dios para mi Religion. Obien logrados diez y ocho años, premiados en el Cielo, y celebrados en la tierra con los ochenta y quatro de vn Hilari on; con los ciento y cinco de vn Antonio; con los ciento y treze de vn Paulo: en igual paraje con las estrellas, que lucieron toda la noche, la que lució nomas que al amanecer Dixolo Dios à lob por vnade las grandes marauillas de su poder, y de su gracia; *vbi eras cum me laudarent simul astra matutina*. Blafone la ciega gentilidad, que allade muy pocos años Alexandro sujeto a todo el Oriente, Augusto se apoderó del Imperio Romano, Scipion triumphò de Cartago, y en ella de toda la Africa; no es nada todo esto para lo que oy vemos. De menos edad

Iob c. 7. 1.

Ita de his vigilijs Cornel. & apud eum in c. 12. Luc. Titus & S. Gregor.

Stanissao el Confessor de menos edad, que tiene la iglesia.

Iob c. 3. v. 7.

edad que ellos Stanislao venció en mas alta milicia, conquistó mayor imperio, triumphó en mayor theatro, que Roma, y para la aclamacion de sus victorias, y hazañas tiene tantos capitolios, quantas Iglesias tiene la Compañia en todo el mundo.

Lo q̄ lloró Iacob à su hijo Ioseph juzgándole muerto de diez y seis à diez y siete años, *descendit ad filium meum iacens in infernum.* Templó la Compañia sus lagrimas viédo à Stanislao muerto de edad parecida, y casi igual, porque bien sabia, que su muerte fue pasarle à mejor vida: no mienten prodigios, y señales del Cielo, y assi no podia dudar de ello. Mas pregunto, por que nos le quitó Dios tan presto? Aora mirad: ay Santos tan grandes, que es menester abreviarles los términos de la vida, porque no pasen del grado de santidad, y merecimientos, que les tiene señalado la providencia Diuina; y vno de ellos es Stanislao. *legem ponebat aquis, ne transiret p̄nes suos,* dize Salomon en los Proverbios; que puso Dios ley à las aguas, por que no pasen de sus margenes. Quando aquí se habla de aguas verdaderas, la ley no es verdadera, ni rigurosa, que del mar las olas no oyen, las espumas no entienden para ser mandadas. Mas quando aquí la ley, y el precepto se entienden en sentido riguroso, como tambien se puede, entonces las aguas no son verdaderas, sino misticas; son los Santos, aguas celestes, en quienes mora, y se recrea el Espíritu Santo. *Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Pues que ley es esta, que les pone Dios, y con que les tiene à raya? la ley de vnate temprana muerte, ley de Injusti-

Gen. c. 37. v.
35.

Stanislao por
que muerto
de tan poca
edad?

Proverb. c. 4
v. 19.

Genes. c. 1.
v. 2.

Sap. c. 4. v. 11

1. Corinth.
15.

Daniel. c. 4.

justicia, no aquella, cõq̃ castiga, sino la conq̃ distribuye los premios de su gracia, y de su gloria. A algunos les ataja Dios la vida, porq̃ no sean malos, *raptus est, ne malitia mutaret intellectum eius* y à otros la ataja, porque los buenos en el Cielo no puedẽ ser todos iguales *alia clariter solis, alia claritas stellarum. stella enim differit à stella in claritate, sic & resurrectio mortuorum.* Quierele Dios à Stanislao en su Iglesia con los merecimientos, no de vn Precursor suyo, no de vn Apostol de los doze, sino de Confesor, es Pues no viaa mas, porq̃ seguia, si mas viae, si mas mercede, para de ay, *Elegẽ ponebat aquis, ne transirent fines suos.* Quiẽ pudiesse los ojos atentamẽte en su pureza virginal y cabida con la Virgen Santissima, diria luego; este repite para vn luan Euangelista. Quien imitate bien el rigor, y aspereza de su penitencia, diria; este, si no para, sera en la santidad vn Juan Baptista. Quien considerasse el zelo de las almas, que ardia en su pecho, diria; este traza lleua de ser otro Pablo. Quien atendiesse à su humildad, y charidad, diria; este, si viue, no sera inferior à pedro. Muera pues quanto antes, para que quede mas aca de los Apostoles de Christo, y de su gran Precursor: sus años sean pocos, porque sus merecimientos no han de ser mas. O tierna planta, que si la dexan crecer, vendrà à ser como el otro arbol grande, que viò Nabuchodonosor, embarazando con sus ramas à toda esta region vaga del ayre, y cubriendo con sus hojas el Cielo. O faciente pequeña, que si no matajan el curso, crecerà como la otra, que viò Mardocheo, asta igualar al mas caudaloso rio, y aun al mar mas hon.

hondo; fons parvus crenit in fluvium, & in aquas
 plurimas redundavit. Qualquiera que viesse à Sta-
 nislao en tan tierna edad adelantarse tanto, te-
 meria con mucha razon, que aua de acauar
 su vida muy presto. En la perdida de vn hi-
 jo suyo de muchas virtudes en muy pocos años
 dixo Fabio; Iuro per mala mea, per infelicem cons-
 cientiam, per illos manes numina doloris mei, has me
 in illo vidisse virtutes, ut prorsus posset hinc esse tan-
 ti fulminis metus; quod observatum fere est, celerius
 occidere festinatam maturitatem; & esse nescio quam
 que spes tantas decerpit, invidiam, ne videlicet ul-
 tra quam homini datum est, nostra prouehantur. Iu-
 ro por mis males, por mi infelize conciencia,
 por los Manes de mi dolor, que vi en el tantas
 virtudes, que pude luego con gran fundamen-
 to temer, que este rayo aua de caer sobre mi:
 pues es así lo que observan communmente,
 que vna madurez sobrefalientemente grande
 si es muy temprana, senece presto à manos de
 la muerte: y que ay no se que secreta embidia
 de los hados, o Dioses, que agosta las mas flo-
 ridas esperanças, porque lograndose no pas-
 sen de la raya de lo humano. Hablo el lasti-
 mado padre como gentil, mas quitesse el jura-
 mento, y en vez de la embidia de los hados, y Dio-
 ses pongate la prouidencia del verdadero Dios,
 y las palabras vendran nacidas à
 nuestro Stanislao.



E

S.

Esther c. 10.
v. 6.

Fabius Quin-
til. lib. 6. inst.
orat. in proc.

§. VI.

Milagros, y fauores con que illustro Dios à Stanislao vino, antes de nait, y despues de muerto. Stanislao antes de nacer profetizado à su madre como Santo Domingo.

Cant. 8. 6.

Stanislao es como el Angel de la Piscina probatica en sanar de todo genero de enfermedades.

Aunque el grado de Stanislao en la Iglesia es de Confessor, mas quan grande santo sea en su grado bien lo muestran los milagros, y fauores, con que le honró Dios antes de nacer, ya nacido, y despues de muerto. Si aquel genero lo cachorro con vna acha encendida en la boca, que vió la madre de Santo Domingo en sus entrañas, fue presagio de que hauia de parir vn hijo, que fuese padre de vna Religion tan grande en la Iglesia, como la de Predicadores: tambien aquel flamante Iesus con caracteres rojos, y encendidos escrito en el pecho de la madre de Stanislao estando para parirle, fue pronostico de que el niño, que naciese de ella, auia de ser vn hijo tan glorioso de nuestra Compania de Iesus. En amorado Iesus del niño parece que decia à su madre, *pone me vt signaculum super cornu tuum, quia fortis est vt mors dilectio*. Pues que traes dentro de ti mi thesoro, ponme como sello sobre tu coraçon; sellada con mi nombre entiende, que ese deposito es mio. Si el otro Angel del viejo testamento reuoluiendo las aguas de la piscina probatica sanaba à todo genero de enfermos, cojos, ciegos, mancos, calenturientos, hernicos, abortiuos: à todos tambien dió sanidad Stanislao, Angel del nuevo testamento, y en carne mortal Seraphin. Aquellos auian menester hombre para que les sanase el Angel, y assi vno de ellos que xoso de

cia, *hominem non habeo*; mas estos en Stanislao tienen vn Angel por gracia, y vn hombre por naturaleza; el solo basta.

Ioan. 1. 5. v. 7.

Si del glorioso Sae Martin Obispo Turonense cuenta la Iglesia por gran cosa, que haulete resucitado tres muertos. *Trium mortuorum magnificus suscitator*: Los que resucitó Stanislao, fueron diez y ocho; viuió diez y ocho años, y diez y ocho difuntos reuiuieron por, e tantas vidas restituyo, como años tuuo de vida; ó precioso grão, no hay ciento por vno, como estos diez y ocho por vno; à esta cuenta si mas viuiera, ninguno en la Iglesia vbiere resucitado mas muertos, ni aun tantos. Mas es resucitar vn muerto, que matar mil; igna-
lense casi (en la cuenta del otro Philon) los años que viuió Sanson, y los millares de Philiteos, que mató muriendo: la gloria de Stanislao es igualar con los años de la vida los muertos, à quienes boluió la vida. Si el gran Thaumaturgo leuantó el cerco à vn templo, y viendo que le estrechauan por tierra vn monte, y àzia el mar vna peña, para darle enfanche pasó al monte de donde estava, à otra parte: Stanislao para sanar à vn doliente del pecho, le mudó el coraçon del lado izquierdo al lado derecho: tantas vezes se palpaua el milagro, quantas le palpitaua despues el coraçon, y lustaridos eran otros tantos recuerdos del prodigio; sino por lo que es, por lo que significa, mas es vn mudar vn corazon, que mudar vn monte. Si Santiago à cauallo, y con la espada en la mano, ayudó à Españoles cõtra Moros, y por ello justissimamente es patron de España.

San Martin resucito tres muertos, pero Stanislao resucito diez y ocho.

Mortuus est Sanson an. et. 39. & iuxta Philonem Biblicum apud Cornel. in c. 16. Iudic. oppressus 4. milia hostium eadem ruina qua & seipsa.

como el Thaumaturgo pasó vn monte de vna parte à otra; así también Stanislao mudó à vn enfermo del pecho el coraçon del lado izquierdo al derecho.

Stanislao visibleméteayn-
da a los Pola-
cos peleádo
cōtra Turcos
y por effo es
patrō del rey-
no de Polo-
nia, como lo
es de España
Santiago.

Stanislao apa-
ga milagrosa-
mente incen-
dios como S.
Ignacio.

Stanislao lan-
ga demonios
como S. Ig-
nacio Patriar-
cha.

El cuerpo de
Stanislao in-
corrupto, y
despidiendo
fragrancias co-
mo el de San
Francisco Xa-
vier Apóstol
del Oriente.

ña: tambien Stanislao apareció en el cyre vic-
toriosamente ayudando a Polacos contra Tur-
cos; y por eso con mucha razon es Patron del
Reyno de Polonia: aquellas Prouincias yacen
siempre debaxo del Polo; mas aora de nuevo
con el patrocinio de Stanislao estan debajo de
otro Polo mas fixo, de otra estrella mas dicho-
ta. Si de las llamas del Veluio enfrenó el
orgullo, quebró la fuerça con pafmo, y admi-
racion del mar vecino, va Ianuario; tambien
fue visto Stanislao milagrosamente apagando
incendios: a la llama de su pecho clauo esta,
que la auia de tener respeto qualquiera otra
menor. Y sin salir de casa, si mi gran Padre, y
Patriarcha San Ignacio de Loyola lanço tan-
tas vezes los demonios de los cuerpos, que
poseian; tambien los lanço ya solo, ya en su
compañia su hijo Stanislao: huy el demonio
de quien mexor, que de vn Angel? que se trans-
forme en bruto, que se eacastille en vn hom-
bre, tiene estrella sobre el Stanislao. Y finali-
mente si toda esa India admira, sobre oloroso,
despues de tantos años incorrupto el cuerpo de
vn Xavier: tambien despidio fragrancias, y se
halló despues de mucho tiempo sin corrupcion
el cuerpo de Stanislao: si en su sepulcho por
cadauer yace vna flor, dicho se esta, que auia de
arrojar fragrancias, y que siendo flor de me-
xor verjel, que el Paraíso terrenal, no se auia
de marchitar tan presto.

Es mucho (señores) para alabar a Dios en
vn Santo el don de lagrimas, en otro el don
de profecia, el don de vna perpetua virginidad
en otro, otro confirmado en aquella gracia,
que

que recibió en el baptismo, este con imperio sobre los demonios, aquel señor de los elementos, dueño aquel de los albedrios, y corazonas humanas para trocarlos, qual con la fuerza del espíritu enagenado de los sentidos, qual cercado de resplandores divinos, y qual inuisible en medio de sus enemigos, y perseguidores, á este apareciendo la Madre de Dios, á aquel apareciendo el hijo, á otro otros Santos, á vnos haciendo Dios prodigiosos fauores en el Sacramento, á otros fauoreciendo prodigiosamente fuera del, vnos sanando vnos, y otros resucitando muertos. Mas todo lo tuvo Stanislao. Es vn breue compendio, en que epilogo Dios todos los milagros, y fauores, con que suelo honrar á sus mayores Santos. Parece, que le tenia delante Bernardo, quando dixo del gran Malachias en su vida; *quo enim antiquorum genere miraculorum non clauit? si bene aduertimus, pauca ipsa, que dicta sunt. Non prophetia defuit illi, non reuelatio, non vltio impiorum, non gratia sanitarum, non mutatio mentium, non denique mortuorum suscitatio.* Tan vigilante siervo Stanislao, que en nada se descuido, y Dios tan fino Señor, que en todo le honro, *Beati sunt serui illi.*

En Stanislao
vnidos los mi-
lagros, y fauo-
res de Dios,
que estan re-
partidos por
otros.

S. Bernard. in
vita Malach.

Luc. 12.

§. VII.

Mas entre quantos milagros dexe mas que dix-
xe, y dix- mas que pondere sayos, el mayor en
mi

Stanislao singular abogado para alcanzar de Dios lagrimas de verdadera penitencia.

Numer. cap.
20. v. 11.

Virgil. 6.
Aeneid.

Apocalypf.
cap. 5.

mi juicio, y en mi oracion el postrero, y conque acabo, es alla desde el cielo ablandar coraçon. nes duros, e impenitentes, y hazer, que se deshagan por los ojos en lagrimas de verdadera penitencia. Hallase vno sin disposicion para confesarse; para hallarla acude al sepulchro de Stanislao; y tan presto como llega llora; tan blando ya su coraçon, tan tiernos sus ojos, como los de la Magdalena junto al sepulcro de Christo bien nuestro. Preuienesse otro para el Sacerdocio con vnos exercicios de San Ignacio mi Padre, y leyendo la vida de Stanislao pide por su intercession dolor, y lagrimas de sus pecados: y à penas las pide, quando luego las despide por sus ojos en tan grande abundancia, que no le quedó mancha en el alma por labar. Para con esto no es nada auer secado Moysen aguade la peña hiriendola con la vara; *Percontiens bis siliem, egressa sunt aqua largissima.* Los Santos se lleuan consigo al Cielo sus buenos deseos, y continuan alla, como pueden, los exercicios loables, que amaban, y praticaban en vida. Aludiendo sin pensarlo à esta verdad con vna ficcion de las almas en los campos Elisios canta el otro profano.

*Que gratia currum
Armorumque fuit piatis, que cura nitentes,
Pascere equos, eadem sequitur tellure repostos.*

Vio Iuan, segun refiere en su apocalyp'e, à Christo en el Cielo, como tierno cordero muerto; *Et vidi agnum stantem tanquam occisum.* No tenia dificultad la vision, si Christo huie-

ra muerto de la edad de los niños inocentes: pero murió de treinta y tres años. O lo que nos amó nuestro buen Iesus! Apenas nació, quando quisiera morir, y verter toda su sangre por nosotros: tanto esperar? No conuino su muerte tan temprana; mas lleuò consigo al Cielo impresos en su coraçon los deseos della; y así muere alla niño, y cordero tierno de la manera que se compadece con aquel estado dicho, y ya que no en la realidad, sien la apariencia, *& vidi agnum stantem tanquam occisum*. Deseo lo que no se puede explicar Stanislao conuertió almas, y mouerlas à dolor, y atrepesimiento de sus pecados: y por esto quiso ser hijo, y soldado de la Compañia de Iesus; por sacar lagrimas, no por verter sangre siguió sus vanderas. No le darò la vida, mas aun le dura su deseo, y así haze alia, no q̃ no pudo acá. No fuer mas poderosa la voz de su predicacion, si viviera, que aora lo es la inuocacion de su nombre despues de muerto. Recaba de Dios para los hombres alla intercediendo, lo que recabaria de ellos mesmos acá enseñando. Si le faltaron años para predicador Apottolico, por esto le sobran siglos, y le queda asta el fin del mundo para abogado vuestro en lo que mas os importa. Solos *Joan. ep. 1. c.* tres años predico Christo, y siempre aboga, *2. aduocatum habemus apud Patrem Iesum Christum iustum.*

Concluy o prosiguiendo las palabras del melissuo Bernardo, y aplicando las à nuestro Santo, pues que tambien le quadran *Per omnia s Bernardus in vita Mala-*
benedictus Deus, qui sic amauit, & ornauit eum.
Qui & magnificauit eum in conspectu Regum, & de
dit illi coronam glorie. Amor probatur in meritis, or-
na-

natus in signis, magnificatio in ultione inimicorum,
 glorificatio in ptemiorum retributione. Bendito sea
 Dios en todo, y por todo, que assi amò à Stanif
 lao, ò sino, diganlo sus merecimientos: que assi
 le henrò, ò sino, diganlo sus milagros: que
 assi le magnifico, ò sino, diganlo sus victorias:
 y que assi le glorificò, ò sino, diganlo los
 premios de su bienauenturança,
quam mihi, & vobis &c.

